

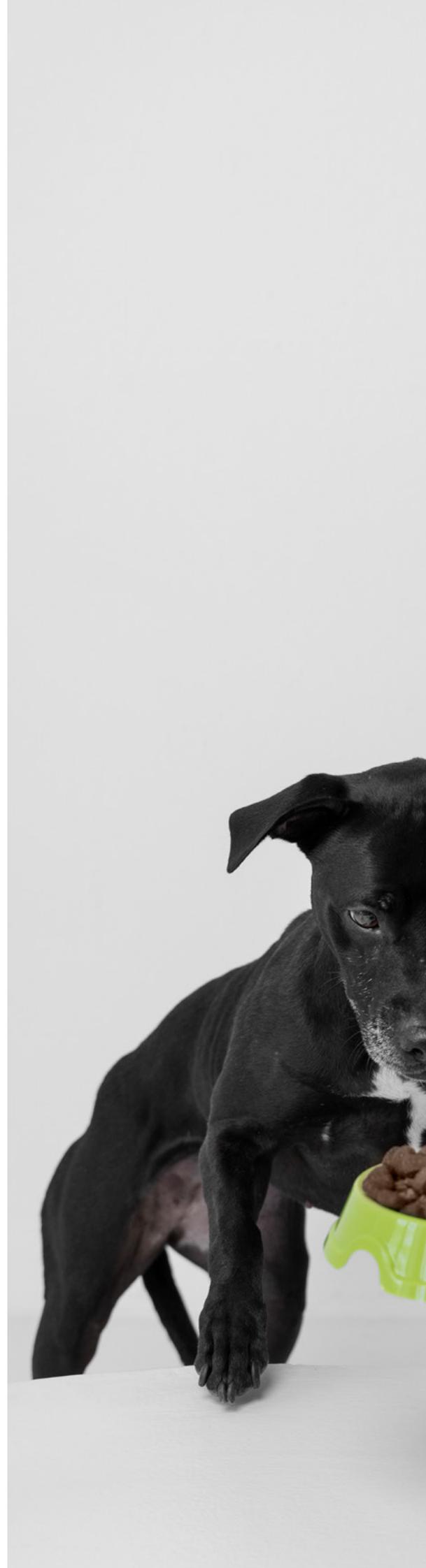
Susana Pumarega, DVM

Clínica Veterinaria Draco y CEVETS

Dietas, comidas, margen de ganancia y marketing



TRADICIONALMENTE, EN GANADERÍA, LOS ANIMALES SE HAN ALIMENTADO DE PIENSOS ACOMPAÑADOS (EN EL CASO DE LA GANADERÍA EXTENSIVA), DE PASTOS EN ÉPOCAS DE CALOR Y HENO EN ÉPOCAS DE FRÍO. EN EL CASO DE LAS AVES, PRÁCTICAMENTE LO MISMO; PIENSO, GRANO (MAÍZ, TRIGO, ETC.) Y PICOTEO DEL CAMPO DONDE DE VEZ EN CUANDO SURGÍA UNA LOMBRIZ Y ERA UNA FIESTA.



Básicamente todos estos piensos están encaminados a animales herbívoros y la composición deberá ser vegetal, a excepción de algún “innovador iluminado” que se le ocurrió introducir proteína animal en algún pienso para vacuno, y surgió la Encefalitis espongiforme o “Vacas Locas”, y pasó lo que pasó.

Como siempre, esa “mente privilegiada” será anónima y su idea supuso millones de euros en pérdidas económicas, sacrificio de animales y muertes humanas.

Así mismo, hace muchos años, los deshechos de los mataderos como plumas, vísceras, picos, escamas, uñas, espinas, huesos, etc., se incineraban, en el mejor de los casos, conllevando un gasto.

Sin embargo, alguien pensó en aprovechar estos residuos y fabricar alimento para perros y gatos; los mataderos vendían lo que nadie quería y se ahorraban el precio de la incineración. Por si fuera poco, resultó ser una idea donde la materia prima se compraba muy barata y se vendía a precio de solomillo de ternera, un chollo.

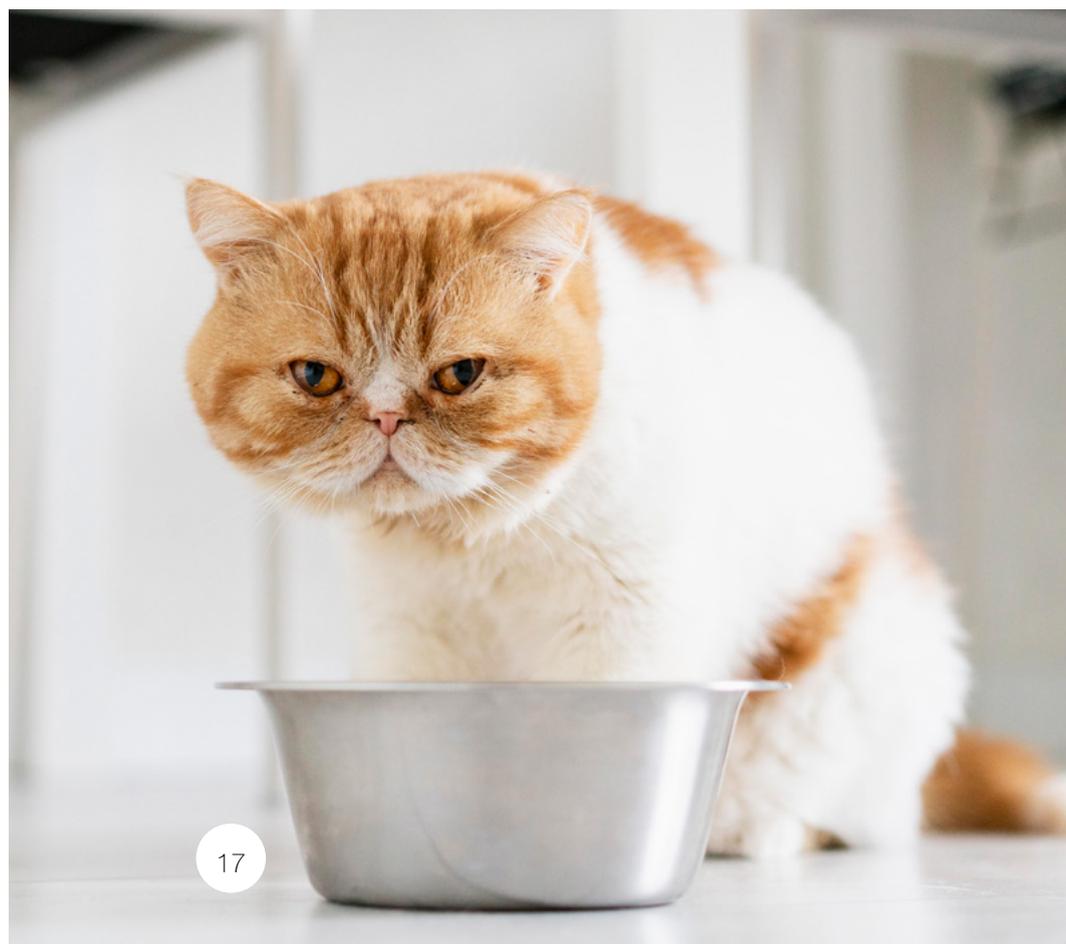
La fórmula de los piensos fue mejorando con el tiempo, e incluso se pensó en que tuvieran una buena palatabilidad o sabor. No tardaron

mucho en proliferar “como setas”, multitud de marcas y cada una era mejor que la otra, hasta edificar un mercado de alimentos para perros y gatos que crece día tras día.

También comenzaron a tratar al propietario/comprador a través del marketing y neuromarketing, que ya hablamos de ello hace un tiempo en otro artículo. Empezaron a ofrecer envasados brillantes, de colores llamativos, incluso había comerciales de cierta marca de pienso que se pasaba por los puntos de venta para comprobar y/o corregir el orden de los sacos por colorimetría (¡tremendo!).

Actualmente, se continúa utilizando este método, pero enfocado de otra manera; ahora los piensos se ofertan en sacos con papeles mate, imágenes o dibujos plasmados de “medioambiente, con el color verde predominante”, junto a perros y gatos sonriendo. Estamos en la Era de todo lo natural o *ecodependencia*, y ese es el mensaje que se quiere conseguir.

Recordad que en marketing comentábamos que un champú para nuestro pelo, si venía en un envase transparente y con florecitas, parecía mejor, más natural y sano que otro envasado en un frasco opaco; bueno pues con los piensos es exactamente lo mismo.



Por otro lado, también hablemos de la publicidad: ¿quién se hace cargo de los gastos? Existen algunas marcas que se anuncian en TV. El precio de un spot de 20 segundos puede oscilar entre 400€ en la madrugada (02:00 en adelante) hasta unos 25.000€ en *prime time* o bien dicho, en el horario de mayor audiencia (21:00-00:00), sin contar eventos o programas especiales. Ahora, calculemos las horas en las que aparece el “perro feliz comiendo como loco” o “el gato dando saltos”.

¿Cómo se puede pagar esa barbaridad en publicidad, siendo luego uno de los alimentos más económicos y asequibles? Muy fácil, os daré la receta: si añadimos más sebo y sal al alimento, todos los animales se lo comen como si no hubiera un mañana.

Una manera para saber si un pienso es medianamente aceptable es la siguiente: a mayor residuo fecal, menor calidad de pienso, así de fácil, queda claro que la publicidad la paga la salud de nuestro compañero.

Ahora hablemos del margen de ganancias comercial; existen determinadas marcas cuya tasa de beneficio es muy pequeña. Hay que tener presente por ejemplo, que en una tienda de animales, este factor es fundamental, pues su supervivencia depende de ello. En el caso de una clínica veterinaria, sus ingresos van encaminados hacia la ejecución de la profesión, y el margen que deje un pienso, no es su objetivo principal.

Por ese motivo, frecuentemente, nos encontramos con casos como “me han dicho que este pienso es buenísimo”, ¿quién lo ha dicho? Pues la persona que atiende ese comercio y tiene que cumplir unas metas de venta, un beneficio para la empresa y un fruto económico generoso.

Pasemos ahora a analizar las “dietas crudas congeladas”; como diría irónicamente mi amiga y compañera, la Dra. Guadalupe Miró “como el perro desciende del lobo, pues tiene que comer carne cruda”. Nada más nocivo y perjudicial para nuestros amigos, e incluso para nosotros mismos, no tengo noticias de ningún lobo que haya cumplido los 14, 15 e



incluso 17 años, como muchos de los perros que conozco y he conocido.

Estas dietas vienen congeladas y contienen hasta pieles de pollo y huesos. Se supone, que la conservación a bajas temperaturas, es un sistema de esterilización del alimento, pero ¿realmente sabemos cuánto tiempo ha estado en esa modalidad y a qué grados? Lo mismo viene

en la etiqueta, somos buena gente y nos fiamos, no obstante ¿conocemos qué tipo de microorganismos puede traer ese alimento y si son resistentes al frío?

Os recuerdo que se están descubriendo microorganismos (virus y bacterias) que han permanecido sepultados bajo el hielo durante miles de años, y vuelven a la vida con capacidad de infectar a la población.

No es la sinopsis de una película de terror, sino algo que puede hacerse realidad en un futuro no muy lejano. ¿La causa? El deshielo del permafrost provocado por el cambio climático. Fijaros la risa que le dan a algunas bacterias el frío de la carne congelada. Creo que si acercas el oído se escuchan las risotadas.

¿Y qué hacemos durante la preparación de ese “manjar” para ponerla en el plato de nuestro amigo? Pues lo tocamos con las manos, lo ponemos encima de una tabla de cortar, muchas veces de madera, o en la encimera, eso sí, ¡luego nos lavamos las manos!

Yo creía que nunca vería un caso de meningitis en perros, hasta que vi una, lamentablemente. Era un perrillo que su “tutor”, le administraba este tipo de dieta en contra de mis indicaciones. Precaución también en relación a la salud de esos “tutores” y háganselo mirar.

ONE HEALTH

Por otro lado, y con esto ya termino “mi crítica”, están también adquiriendo auge las dietas cocinadas. Sólo unas preguntas, ¿quién prepara esas dietas?, ¿qué materia prima lleva?, ¿qué contenido proteico, vitamínico, mineral y de oligoelementos contienen? ¿Analizan cada lote? Dirán que “están elaboradas por nutrólogos” (¿?), ¿qué garantías higiénico sanitarias tienen?, recordad el permafrost que comentamos anteriormente.

Y después de todo esto, supongo que quedarán dudas acerca de cuál es la alimentación óptima para perros y gatos, y lo mismo desconocemos dónde nos pueden orientar. Lo más cercano es San Google, ¿verdad?, pero, ¿quién hay detrás de esas informaciones tan atractivas y que nos creemos con fe cristiana?

Yo podría presentarme como abogada y dar consejos porque he visto muchos documentales de

juicios, pero evidentemente no se me ocurre. Últimamente me llama la atención que “todo el mundo es veterinario o entiende mucho de veterinaria”, y eso no cuela. Cada uno somos lo que hemos estudiado, no lo que nos gustaría ser. No se deben tener complejos, no es bueno para la mente.

Por este motivo, la mejor alimentación para nuestros estimados compañeros de vida nos la deberá indicar un Veterinario, o ¿confiaríamos la alimentación de un hijo a lo que diga San Google o la cuidadora de una guardería? Bueno, sinceramente lo mismo si... hay gente de todos los colores y la Tierra es plana.

